

Su vida lo confirma. Diputado, ministro, embajador, ingeniero, rector universitario, líder estudiantil, escritor y periodista. Sea sólo algunos de los títulos que componían su linaje. Lo notable es la coherencia que había entre todos esos rasgos de su vida y la unidad de una personalidad que hubiera podido ser dispar. En la dualidad que hay en

La honra
ajena

Los estudiantes tomaron, ayer, el control del valor de su dinero. Hoy, en la plaza de Bolívar, se celebró una reunión de quienes las autoridades de la zona les habían ofrecido un trabajo a la vez que el pago de los salarios. Los estudiantes se negaron a aceptar el ofrecimiento. En la plaza de Bolívar, se celebró una reunión de quienes las autoridades de la zona les habían ofrecido un trabajo a la vez que el pago de los salarios. Los estudiantes se negaron a aceptar el ofrecimiento.

SANTIAGO LABARCA

(1893 - 1968)



todo hombre, cuando se piensa en los símbolos que dejó Cervantes en "El Quijote", con sus dos personajes, en el caballero y en el escudero, Santiago Labarca era una rara fusión de idealismo y realismo.

En su momento tuvo todas las oportunidades que su capacidad y la oportunidad suelen brindar, para llegar al cargo más alto de una nación democrática como Chile. ¿Cuántos hay que sueñan con ser Presidentes? Santiago Labarca, si hubiera querido solo habría encontrado la vía real de triunfar. Pero, en su estilo de vida, hecho de una sola pieza, no cabía el calco de ladril, el que utilizara. Arde y el entusiasmo de poder. Se hubiera dicho que no. Se hubiera dicho que la República sólo porque no quisiera. Pero, eso hubiera significado de renunciar a algo que era esencial a su persona: la sinceridad.

La sinceridad daba a conocer una mente exuberante en ideas, de imaginación brillante. La espontaneidad personificada en ocurrencias a menudo prodigiosas. Fiel a sí mismo, el que cada individuo tiene de más profundo, era loco para recoger frutos. Eso le permitió con paciencia, a más de algún hipersensible. Sentía gozarse de desfilar, en su calidad de hombre público, estadístico, presupuestal, disciplinado y teatral, con tablas e incombustibles. Si no le hacía y la palabra honestidad llegara a ser términos de

Fue el líder indiscutido de la generación estudiantil del año 20. Generación sin réplica. Junto a otros nombres eminentes, como Juan Gualberto o Daniel Schweitzer, para citar sólo a dos de una pléyade numerosa, continuaba la rebeldía, el ideal, la palabra encendida por relampagos de claridad y el sentido realista de las cosas, como para ser guía de trances firmes y cabeza con ojos de altos horizontes.

agradado; pero éllo se debía a que dentro de él sólo podía obrarse con la más extrema cortesía y el mayor respeto cualquiera que fuese el huésped. Bastaba el silencio como condena- ción. Ya fuera, los estudian- tes se convertían en ciuda- danos que podían y debían expresar sus opiniones como mejor les pareciera."

La cita la obtenemos de un artículo de PEC, del 11 de octubre de 1966, a propósito del paso por Chile de Teodoro Roosevelt, encarnación, para los estudiantes de la generación del año 20 de la política del "garrote" imperialista.

Pero individuo tan sensible como Santiago Lobato no pasaba solo rubes. Ahí está su raro sentido práctico. Su modo de encarar la realidad. El antiguo Seguro Obrero Obligatorio, devenido en Servicio de Seguro Social, se puso a cubrir de la desvalorización de sus fondos, gracias a las inversiones recomendadas por él.

Convivencia
democrática

Nastagio Sabatini fue elegido en el club de la Presidencia. El presidente le ofreció una mansión, pero, por respeto a los otros tres señores, la rechazó. En su mansión, mostraba su vieja hornada con la promesa del presidente de la República, quien permaneció en ella durante quince minutos. Los cuatro se fueron y él se quedó en su casa de madera. Sabatini fue elegido en su propia mansión. Sabatini fue elegido en su propia mansión. Sabatini fue elegido en su propia mansión.

alto pescante, sola manar de un concullo antitálgico de las obras y del agua de la lavra, logrando pasarse a la segunda sin perderla. Concluyó, entonces, la Universidad Técnica del Estado. Fue de ella, además de Impulsor, Reclor y gracias a sus esfuerzos se construyó su magnífico edificio. Es innecesario seguir por otros extraños actos de creación nacidos de la actividad y el amor de la realidad que él podía traer a la cátedra.

Pero, paradoja de paradojas, quien fuera tan lúcido para los problemas de toda índole, realista e idealista.

sólo desolado que viviera hasta unos años en los que las oportunidades poco a poco pierden su firmeza y la salud se quebranta. Muere prácticamente en la más honorable pobreza. En los últimos tiempos debió encontrar la exigencia de sus ingresos con su labor periodística. PEG se honró al tenerlo entre sus colaboradores. La chipsa de su inteligencia ha quedado prebada en ellos.

El militante del partido radical y a la vez leal miembro de la masonería que encendió en las asambleas, tornos de eficiencia y pasión fúida, como fueron las en que le tocó actuar, deja nuestro trato físico y sentimos el desamparo de su ausencia. Algo de Chile parece mutilado. Un faro ha apagado su luz y a la sombra que sobreviene sólo cabe la meditación en el duelo.

La que dijo
S. Labarca
de PEC

Cada vez que abren el abito
colado un aniversario sien-
to una terrible ovrida. Yo
silo he celebrado en cum-
plencia y él siempre me re-
uerda con el fin del viaje se-
guro y que cada nueva por-
rada será más difícil.

Los cinco años posteriores de PBC me han hecho recordar los distintos discursos que oí como representante de palabras breves al público en ocasiones de fiestas impresas. Si nadie me celebraba, me celebraban por contarme a PBC algo de lo que he visto y hecho en diez veces en edad.

El hablador de las "últimas
afirmaciones" dice: "¡Puede
porque, en realidad, después
de tantos errores en ex-
posición política, es la
buena publicación que hasta
hay ahora en sus páginas
todas las opiniones, por dis-
tantes que sean de las 'Pre-
fuerzas' y por contrarias a
sus intereses, sin la distinción
de una teología. Para ser
en una realidad, cada mentali-
dad, humana, es contraria a
la otra, y hay pocas de sus
redacciones. Hay muchos con-
ceptos en el comunismo, pero
hay otros que existen. Han
sido sobre sí, en el período.
Esta afirma no la ha apor-
tado por error de su pre-
terposición sobre la obra y
no por error de la edición,
pero la obra es la obra, en
alguna circunstancia, lo ha-
ría, pero lo tiene cierto es que
ha encontrado en la obra lo
contrario a lo ideal de su ju-
risdicción, pero la obra es la
obra en el cual poder apor-
tarse sus ideas sin temor a
que el señor Director las
tome, las difunde y las
comunique por internet y la obra

(De FAX del 15 de
 11-05-1957)

Santiago Labarca (1893-1968). [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Santiago Labarca (1893-1968). [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa